DEIA
BOLUETA

19/02/13

Prensa: Diaria
Tirada: 21.713 Ejemplares
Difusión: 16.256 Ejemplares

Cód: 67250073

Página: 8

Sección: LOCAL Valor: 2.699,00 € Área (cm2): 530,1 Ocupación: 54,52 % Documento: 1/1 Autor: MIGUELA. PARDO Núm. Lectores: 94000



El sector de los taxistas es reacio al uso del coche eléctrico en su trabajo por la escasa autonomía que tienen estos automóviles. FOTO: DEIA

¿Taxis eléctricos para Bilbao?

Taxistas de la villa y el EVE se reúnen para debatir sobre el uso del coche ecológico

El sector escucha las propuestas, aunque, por el momento, se muestra escéptico

MIGUEL A. PARDO

BILBAO. Las ciudades buscan ser cada vez más sostenibles y el transporte público es uno de sus principales activos. Los taxis de Bilbao se han sumado a este propósito y junto al Ente Vasco de la Energía (EVE) y la empresa Ibil están buscando la forma de que su flota se suba al uso del coche eléctrico y sea así más limpia.

Para ello, los taxistas han participado en dos reuniones en las que han hablado con el EVE, Ibil y la empresa de automoción Nissan. En dichos encuentros se han puesto en común los puntos de vista del sector de la energía, el de la automoción y, sobre todo, el de los taxistas. En sendas reuniones se ha analizado el escenario actual y los pros y los contras de pasarse al coche eléctrico.

"Es una buena idea que está aún bastante verde", afirma Iñaki Pardo, taxista y directivo de Radio Taxi Bilbao. El sector ha salido satisfecho de las reuniones, pero, hasta el momento, por lo que comentan los taxistas bilbainos, pesan más los contras que las ventajas de este cambio. "El problema es la autonomía que nos dan los automóviles. Un taxista no puede trabajar con tan solo 150 kilómetros de margen", explica Pardo. Esta misma tesis es defendida por Eduardo Palomo, presidente de Tele Taxi Bilbao. "Si los coches tuviesen 250 o 300 kilómetros de autonomía, la cosa cambiaría bastante", señala. Y es que, en su opinión, en las actuales condiciones "un coche eléctrico no puede hacer de taxi". Pardo pone un ejemplo para apoyar esta idea. "No puede ser que por falta de autonomía, no podamos atender un servicio hasta Gasteiz. Estas son las carreras que tenemos muy pocas veces y no podemos renunciar a ellas".

Pese a estos problemas que, a su juicio impiden que, de momento, la energía eléctrica propulse a los taxis de la villa, estos encuentros han servido para poner las cartas sobre la mesa. En los mismos se ha hablado de proyectos sólidos. Uno de ellos es la opción de instalar un punto de recarga público en la parada de taxi de Begoña. Además, se ha planteado que cada uno de los taxistas tenga en sus hogares un lugar para cargar sus vehículos. En las reuniones se ha puesto cifra al gasto mensual que tendrían que asumir los conductores de taxi en el caso de pasarse al automóvil eléctrico. "Nos han dicho que el gasto mensual oscilaría entre 250 y 350 euros y ahorraríamos entre 100 y 150 euros respecto al gasto actual", desvela el directivo de Radio Taxi Bilbao.

AYUDAS PARA COMPRAR COCHE Otro de los gastos que deberían asumir los taxistas es cambiar de coche. En las reuniones entre los taxistas, Ibil, EVE y Nissan también se ha hablado del precio de los coches. "El vehículo nos costaría 19.000 euros, según nos han comentado", explica Palomo. Dentro de ese precio final estaría incluida la subvención de 6.000 euros que aportaría el Estado y de 5.000 del EVE. Este extremo también crea dudas en parte del sector. "Tal y como están en el Estado con recortes y demás, no sé si mantendrán esas ayudas", asegura Iñaki Pardo. Además, según indica Pardo, el modelo que les han propuesto por ese precio "es muy pequeño".

En las reuniones han participado, además de taxistas y EVE, representantes de las empresas Ibil y Nissan

Pese a todo, no dudan de que el principal obstáculo es la poca autonomía de los vehículos eléctricos. "Que esta idea, finalmente, se lleve a cabo depende muchísimo de la autonomía que tengan los coches. Ojalá a medio plazo se pueda andar más kilómetros de seguido con estos coches y podamos utilizarlos", concluye Pardo. Por ello, de momento, triunfa la autonomía frente a la ecología dentro de este dilema en el que se encuentran los taxistas de Bilbao.